

El 40% de los donostiarras es socio activo de las bibliotecas, con 3,5 millones de gasto

DV. Es el club más numeroso de la ciudad y está formado por 83.253 socios, 6.098 de ellos inscritos el pasado año. Las quince bibliotecas municipales cuentan con un elevado número de personas inscritas, un porcentaje de la población donostiarra que es más elevado que en otras ciudades.

A pesar de lo elevado de las cifras, el responsable de Donostia Kultura, Ramón Etxezarreta, prefiere hablar de lo que se llama socios activos, aquellos que utilizan estas bibliotecas y que suponen el 40% de toda la población donostiarra. Se realizan 1.511 préstamos diarios, 2,46 por habitante al año frente a la media de 1,5 en la Comunidad Autónoma. La media europea está entre los 3 y los 4 anuales.

La actividad en las bibliotecas municipales no se reduce a las consultas o préstamos de libros o CDs. Todas ofrecen servicio de acceso a internet y disponen de sitio web para realizar distintas consultas, renovaciones o sugerencias. En estos momentos están disponibles 251 ordenadores de uso público, lo que supone 1,22 ordenadores por cada mil habitantes, por encima del ratio ideal propuesto de 1 por cada mil. Durante el 2007 se realizaron 132.045 sesiones de internet y 571.652 consultas a diferentes web.

De todos los servicios, ¿cuál son los que más se utilizan? El préstamos de documentos es el más generalizado, el que usa el 86%, seguido por la lectura de periódicos y revistas, un 35,5% y por la consulta a internet, un 22,4%. La valoración de los socios, se dice en el informe, es de un 7,3.

El futuro del KM

Respecto al ratio de documentos existentes por habitante alcanzan el 1,49 si se tienen en cuenta sólo las instalaciones municipales, las que dependen del Ayuntamiento. Con el Koldo Mitxelena, biblioteca foral, son 2,56, por encima del 2 recomendado por la Federación Internacional. Este edificio también contribuye a que los ratios de la ciudad estén por encima de otras localidades. Muy por encima en el caso, por ejemplo, de espacio dedicado a bibliotecas, 42 metros cuadrados por cada mil habitantes, frente a los 28,8 de media de las otras capitales vascas.

La importancia de seguir contando con estos fondos es muy importante para Etxezarreta. El responsable de las bibliotecas municipales apoyó que el edificio del actual KM sea sede de la Biblioteca Nacional Vasca, aunque es consciente de que esto limitará el acceso popular.

Por ello, Etxezarreta aboga por que Tabacalera albergue esos fondos que dejará de tener el KM una vez que se convierta en Biblioteca Nacional.

En el repaso por los datos de estos centros culturales se citó también a los dos que vienen, Intxaurren y Aiete, que se configurarán como el resto de las que existen en la ciudad, con diferentes soportes y abiertas a lo que pueda ser el libro digital.

Para Etxezarreta resulta también fundamental que la apuesta del gobierno municipal siga siendo decidida en favor de las bibliotecas. En estos momentos se gastan 19,21 euros por habitante y el presupuesto total supera los 3,5 millones de euros.

Hay que tener en cuenta que necesitamos comprar volúmenes. Si un escritor vasco va a presentar una nueva obra, el Gobierno Vasco adquirirá ejemplares que no se repartirán hasta un año más tarde. Nuestra obligación es que la ciudadanía tenga ese ejemplar disponible en la biblioteca esa misma semana, ese mismo día, no doce días después. Y eso cuesta dinero.